

## **CARTA ABIERTA AL MINISTRO DE EDUCACIÓN EXTENSIVA A LA COMUNIDAD EDUCATIVA Y A LA SOCIEDAD EN GENERAL**

Sr. Ministro, no es la primera vez que yo escribo una carta al Ministro de Educación del momento pero esta es la segunda vez en mi vida que la escribo y la hago publica. La educación es algo tan importante que no puede dejarse sólo en manos de los Ministros, de los Consejeros/as ni de los profesionales. Tiene que ser la sociedad entera la que se implique, sobre todo las familias que tienen hijos en edad escolar. Y para ello, es bueno que la sociedad conozca datos y opiniones de fuentes diversas.

Yo ya llevo cuatro años jubilado. He vivido con intensidad y con pasión cuarenta años trabajando en el sistema educativo. La mitad de ellos en Cataluña y la otra mitad, los últimos, en mi Extremadura natal ejerciendo como inspector educación.

Quiero pensar Señor Ministro que tanto usted como la Presidenta de la Comunidad de Madrid como otros destacados dirigentes del PP cuando hablan de excelencia y de la necesidad de que nuestros alumnos alcancen mejores resultados, lo hacen pensando en todos los alumnos, tanto en los que viven en grandes ciudades como en los que habitan en pueblos pequeños, tanto en los ricos como en los pobres, tanto en los que aprenden normalmente, como en los que tienen necesidades educativas especiales, así como en los niños inmigrantes de otros países que asisten a nuestros centros educativos.

Estoy totalmente de acuerdo con sus declaraciones (el Mundo 12-02-12), respecto de que es insoportable el porcentaje tan alto de alumnos que acaba la ESO sin alcanzar el título de Graduado Escolar y/o abandonan. Todos deberíamos indagar en las causas de este dato, que se mantiene así desde hace casi cuarenta años, primero en la EGB y luego, agravado, en la ESO a causa de la extensión de la educación obligatoria hasta los dieciséis años.

También hay otro dato, que usted puede manejar mejor que yo, dada su gran preparación sociológica, que es el resultado de comparar el cien por cien de la población escolar año a año con el porcentaje, de alumnos que acaban cada curso con resultados excelentes. Este grupo de alumnos ha ido aumentando progresivamente desde hace ciento cincuenta años en que empezaron a funcionar en España los primeros institutos. Hoy hay en España un porcentaje de alumnos con excelentes resultados, más alto que el que había en 1960, en 1980, en 1990 o en el año 2000. No cualquier tiempo pasado fue mejor.

Si nuestro sistema educativo consigue que cada año sean más los alumnos que tienen buenos resultados, tendremos que estudiar las variables que hacen eso posible y tomarlas como referencia para aplicarlas al gran grupo de alumnos que todavía no alcanzan resultados satisfactorios. Resulta alentador constatar que en todas las épocas históricas ha habido alumnos con resultados académicos excelentes y que este grupo haya ido creciendo año tras año. No todo funciona mal en nuestro sistema educativo.

En educación, es muy necesario mantener la esperanza de que las cosas pueden mejorar, lo cual puede hacer que las familias, los profesionales, y los ciudadanos en general, nos ilusionemos y pongamos de nuestra parte para conseguirlo. La esperanza y la ilusión son imprescindibles para conseguir una educación de calidad.

Para ello, en mi opinión, aunque todos nos impliquemos, es especialmente necesario el liderazgo de los políticos responsables de la educación. El gran pensador y experto en educación José Antonio Marina ha hecho una interesante propuesta que él llama movilización educativa. La Universidad de Padres impulsada por él hace algunos años es una estrategia para contribuir a esa necesaria movilización educativa de la sociedad en pro de la educación. Esta carta Sr. Ministro es una de las muchas iniciativas

que yo he tomado a lo largo de mi vida para que esa movilización educativa, sea poco a poco, una realidad en la sociedad española .Hace muchos años yo intenté sintetizar en unas pocas frases como habría que orientar la educación del futuro:

***En el siglo XXI no basta con que las ciudades y los pueblos tengan buenas escuelas. Para educar en el siglo XXI es necesario que cada pueblo sea una escuela, cada calle una clase, cada casa un taller de civismo, cada ciudadano un maestro y cada maestro uno de los ciudadanos mas respetable y mas respetado de la sociedad. (José A López).***

Supongo que dada su formación y su experiencia en investigaciones sociológicas, su propuesta sobre la reforma del bachillerato, abriendo dos caminos a los alumnos en cuarto de secundaria, uno de ellos orientado al que sería primer curso de bachillerato, estará bien fundamentada. Quizá habría que explicarla más, quizá con los datos que se han hecho públicos, yo no la he entendido bien.

Hay un estudio reciente (Noviembre, 2011) del **Colectivo Lorenzo Luzuriaga de Madrid** que trata con bastante profundidad todas las reformas de bachillerato que se han hecho en España desde la Ley Moyano (1857) hasta la actualidad. Seguramente usted y su equipo conocen este estudio y también otros que no conozco yo y por tanto, mis opiniones, quizá no tengan el fundamento necesario. Perdone si eso es así. Yo sólo hablo desde la experiencia de cuarenta años trabajando en la educación.

Yo estoy de acuerdo en que el actual bachillerato de dos años es corto, pero tengo mis dudas de que la solución que usted ha hecho pública sea la más adecuada para conseguir un bachillerato de más duración. Por lo que yo he entendido su propuesta de reforma del bachillerato necesitaría mucho dinero para adecuar los centros, especialmente los centros concertados y los IESO que actualmente no tienen bachillerato y haría falta no sólo dinero, sino también espacios que muchos de ellos no tienen.

Ante los reparos que le pone el periodista respecto de la inquietud que ha generado su propuesta en los centros concertados, usted asegura en su respuesta que la adecuación es posible y que se hará con el mínimo coste. Seguramente usted habla con esa seguridad, porque, como es lógico, maneja datos que yo no conozco Yo sólo tengo la experiencia de haber visitado como inspector muchos centros concertados sin bachillerato y algunos IESO. Hay otras maneras más sencillas de conseguir que los alumnos opten por caminos diversos para superar la ESO. Algunos de estos itinerarios podrían iniciarse incluso en tercero de secundaria.

También por mi larga experiencia visitando centros, creo que esa reforma que usted pretende tendría grandes problemas de organización en la práctica. Complicaría bastante el funcionamiento de todos los centros. Creo sinceramente que sería más fácil y más económico alargar un año el bachillerato actual. La financiación de este año más sería mucho menor porque no haría falta implantar el bachillerato en los centros que ahora no lo tienen y ahorraría a los centros las complicaciones organizativas y a las Comunidades Autónomas las importantes inversiones que su propuesta de reforma requeriría.

Usted sabe que nuestros centros y nuestro profesorado, han sufrido mucho desconcierto y mucha desorientación a causa de las demasiadas reformas que se han hecho en España en los últimos treinta años. Y, en mi opinión, eso ha sido así, principalmente, a causa de la falta de madurez y desconocimiento de la realidad **educativa** de los partidos políticos, de todos los partidos políticos sin excepción, especialmente de los dos mayoritarios que han tenido responsabilidad de gobierno en los últimos treinta años.

De verdad señor Ministro ¿cree que sería bueno poner una vez más el sistema educativo patas arriba? ¿Es que no se ha desorientado y perturbado bastante a los centros y a los profesores en los últimos treinta años con tantas reformas y contrarreformas? ¿Hasta cuando la educación en España va a seguir siendo la tela de Penélope? ¿Por qué tenemos que seguir matando moscas a cañonazos? ¿Acaso puede arraigar un árbol si recién plantado se le mueve una y otra vez con violencia?

Las reformas educativas necesitan al menos una generación para que arraiguen y por eso requieren de un pacto entre los partidos políticos y dada la compleja distribución de competencias entre la Administración del Estado y de las Comunidades Autónomas, ello también requiere acuerdos amplios entre Administración Central y Administraciones Autonómicas ya que, al fin y al cabo, las Comunidades Autónomas son las responsables de la gestión del día a día de la educación.

En los últimos treinta años ha habido doce ministros de educación si le contamos a usted. De ellos siete pertenecieron a gobiernos socialistas y cuatro a gobiernos populares. Curiosamente el actual Presidente del Gobierno y el actual líder socialista de la oposición fueron dos de esos doce ministros de educación. En mi opinión ninguno de los dos alcanzó la excelencia en su actuación como máximos responsables de la educación española y sin embargo, a pesar de tener esa importante asignatura pendiente, han progresado mucho en la política saltando de un Ministerio a otro, hasta llegar uno de los dos, a la Presidencia del Gobierno.

Ahora que tantas veces tienen que verse para pactar temas como, los nombramientos de del Tribunal Constitucional, del Director de RTVE podrían aprovechar para repasar juntos la asignatura pendiente que tienen como máximos responsables que fueron de la educación y pactar la política educativa del futuro a veinticinco años vista.

La Presidenta de la Comunidad de Madrid también podría contribuir a ese pacto aportando su experiencia como Ministra de Educación, donde, en mi opinión tampoco alcanzó la excelencia y eso que estuvo más tiempo al frente del Ministerio de Educación que el actual Presidente del Gobierno y el actual líder socialista de la oposición.

**Los tiempos en educación son lentos, muy lentos.** Un profesor que pretenda renovar algunos aspectos de su práctica, necesita al menos tres años para conseguirlo. Un equipo directivo que quiera renovar un centro necesita al menos seis o siete años para que esta mejora se note y un Ministro que pretenda introducir reformas importantes en el sistema educativo necesita, como dije anteriormente, al menos una generación para que esa reforma cale en el tejido social, de ahí la necesidad del pacto.

Tengo la impresión, oyendo y leyendo sus declaraciones que tiene usted demasiada prisa, lo cual es comprensible **porque la mies es mucha y los segadores pocos**, pero las prisas nunca han sido buenas en la vida y menos en educación. Eduardo Marquina, en su españolísima obra **En Flandes se ha puesto el sol**, además de aquel famoso verso, **España y yo somos así señora**, escribió otro no menos famoso, **Vístemse despacio que tengo prisa**.

Usted, obligado por la crisis ha promovido un Real Decreto que da criterios para que las Comunidades Autónomas apliquen fuertes recortes al presupuesto de educación. Esta decisión ha generado una importante contestación en la opinión pública, especialmente en la comunidad educativa. Yo estoy seguro de que usted es el primero que lamenta esta situación. Pero comprendo las protestas. En los cuarenta años de profesión he oído afirmar a todos los políticos que la educación sería la primera prioridad cuando llegasen al gobierno y luego, en general, donde dije digo digo Diego. ¿De verdad, de verdad, Sr. Ministro que no hay manera de salvar a la educación de la "quemadura" de los recortes?

Yo tengo la esperanza de que el Gobierno negocie y acepte algunas propuestas de las que ya se le han hecho y de las muchas que se le harán. También confío en que las Comunidades Autónomas apliquen esos recortes con la necesaria sensatez y sentido común de forma que se evite, al menos, recortar los sueldos de los maestros y de los profesores. Piense que este colectivo ha perdido últimamente mucho poder adquisitivo. Tampoco debería reducirse el número de profesores por centro. Si las Comunidades Autónomas aplican a rajatabla, la ratio prevista de alumnos por aula, nuestros centros, sobre todo en las grandes ciudades, podrían volver a situaciones parecidas a la que tenían al final de los años sesenta.

Las variables cuantitativas no son condición suficiente para alcanzar la calidad de la educación pero si que son condición necesaria. Hay otras variables, quizá más relevantes para mejorar la calidad de la educación; son las variables cualitativas especialmente las relacionadas con **la formación, la selección promoción y reconocimiento social del profesorado**, así como las relacionadas con los centros y su funcionamiento (**dirección, autonomía, trabajo en equipo...**). Todas esas variables son puntos débiles de nuestro sistema educativo y en algunos casos son asignaturas pendientes no bien resueltas desde hace casi cincuenta años...En ninguna de sus declaraciones he oído que usted se refiriese a ninguna de ellas.

Y, hablando de otra cosa. Oí en un telediario una respuesta suya en el Parlamento respecto de la educación de los niños de 0 a 3 años que me resultó inquietante. Dijo usted algo así como que este ciclo de 0 a 3 años no era un ciclo educativo, sino más bien asistencial y facilitador de la conciliación familiar. Me sonó igual que si le hubiera oído decir a un arquitecto que se puede construir una casa sin cimientos o con cimientos poco profundos.

Los seis primeros años de vida, señor Ministro, son los más decisivos en el desarrollo de las personas. Eso es algo que siempre han intuido las madres y las abuelas de todos los tiempos y hoy, es una verdad científica compartida por todas las corrientes psicopedagógicas. Si de verdad se quiere llegar a la excelencia hay que empezar por la equidad. La escolarización temprana contribuye a compensar dentro de lo que cabe, las desigualdades sociales y facilita que todos los alumnos, tengan la máxima igualdad de oportunidades posibles.

He leído unas manifestaciones tuyas que me han preocupado especialmente. Me refiero al uso de la lengua en los centros educativos en Cataluña. Este es un tema muy sensible, de alta política, diría yo. Creo que este tema hay que tratarlo con mucha prudencia, tanta, que yo creo que supera las competencias de un Ministro. Es un tema de Estado. De mis cuarenta años de profesión como dije antes, veinte los pasé en Cataluña. Creo que conozco el tema con cierta profundidad.

Le deseo mucha suerte y le saludo con mucha esperanza y con mucha cordialidad



José Antonio López Fernández  
Maestro e Inspector de educación jubilado  
[joseantoniolf1@gmail.com](mailto:joseantoniolf1@gmail.com)  
DNI 17 677 520 L Zafra (Badajoz). Mayo de 2012